



Fechas históricas del Opus Dei

Andrés Vázquez de Prada

Andrés Vazquez de Prada, historiador, ilustra en su biografía *El fundador del Opus Dei* los momentos históricos relacionados con la fundación de esta Obra de Dios.

2 de octubre de 1928

El martes por la mañana, dos de octubre de 1928, fiesta de los Ángeles Custodios, después de celebrar misa, se encontraba don Josemaría en su habitación leyendo las notas que había traído consigo. De repente, le sobrevino una gracia extraordinaria, por la que entendió que el Señor daba respuesta a aquellas insistentes peticiones del *Domine, ut videam!* [¡Señor, que vea!] y del *Domine, ut sit!* [¡Señor, que sea!].

Justamente tres años más tarde describirá el meollo de lo ocurrido: "Recibí la iluminación sobre toda la Obra, mientras leía aquellos papeles. Conmovido me arrodillé —estaba solo en mi cuarto, entre plática y plática— di gracias al Señor, y recuerdo con emoción el tocar de las campanas de la parroquia de N. Sra. de los Ángeles.

Ese día —dice—, el Señor fundó su Obra, suscitó el Opus Dei".

14 de febrero de 1930, mujeres en el Opus Dei

Evidentemente, el 2 de octubre de 1928 no «vio» ni los sucesos ni los detalles históricos sino el núcleo esencial del mensaje divino.

"Pasó poco tiempo —escribirá en sus *Apuntes íntimos*—: el 14 de febrero de 1930, celebraba yo la misa en la capillita de la vieja marquesa de Oteiro, madre de Luz Casanova, a la que yo atendía espiritualmente, mientras era Capellán del Patronato. Dentro de la Misa, inmediatamente después de la Comunión, ¡toda la Obra femenina! No puedo decir que vi, pero sí que intelectualmente, con detalle (...) lo que había de ser la Sección femenina del Opus Dei. Di gracias, y a su tiempo me fui al confesonario del P. Sánchez. Me oyó y me dijo: esto es tan de

Dios como lo demás)".

14 de febrero de 1943, Sacerdotes en el Opus Dei

La mañana del 14 de febrero de 1943, don Josemaría salió temprano para decir misa a sus hijas en el oratorio de Jorge Manrique.

Inmediatamente después de celebrar la misa sacó su agenda de bolsillo y escribió en la hoja del domingo 14 de Febrero, S. Valentín: "En casa de las chicas, en la Sta. Misa": *Societas Sacerdotalis Sanctae Crucis*; y luego hizo un pequeño dibujo (el diseño de un círculo, dentro del cual va una cruz).

Al día siguiente el Padre se fue a El Escorial, no muy lejos de Madrid, donde Álvaro del Portillo, José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz estaban preparando unos exámenes de Teología. Había que preparar rápidamente los documentos necesarios y Álvaro del Portillo sería el encargado de ir a Roma con objeto de obtener la aprobación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, que en líneas generales le había mostrado el Señor el 14 de febrero, día de acción de gracias, por ser el aniversario de otra fecha memorable: el 14 de febrero de 1930, día en que el Señor le hizo entender que debía extender el apostolado del Opus Dei a las mujeres.

Una y otra fundación le cogieron desprevenido. Sobre todo la de mujeres: con la mente falta de iluminación y con la voluntad dividida entre el querer y el no saber.

Con las paradojas fundacionales compuso, en su día, un inspirado ramillete: "La fundación del Opus Dei salió sin mí; la Sección de mujeres contra mi opinión personal, y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, queriendo yo encontrarla y no encontrándola".

Andrés Vázquez de Prada, *El fundador del Opus Dei. I. ¡Señor, que vea!*, pp. 192 y ss; 210 y ss, y 363 y ss.